



# SEMANARIO

## DE SALAMANCA

DEL SABADO 21 DE FEBRERO DE 1795.

*Hæc soli commissa tibi celare memento.*

*Et tacitus nostras intra te finge querelas.*

Juven. Satyr. 9.

Señor Semanarista : muy Señor mio : no me atrevo á suplicar a V. que incluya esta mi carta entre sus discursos. Yo sé muy bien que no soy capaz de escribir un renglon solo que merezca imprimirse , ¿ quanto menos una carta ? Yo no soy uno de aquellos hōmbres á quienes tiene demasiadamente civilizados el tráfico y comercio del mundo , si soy uno de aquellos Hermitaños, que por su noble estado se hallan precisados á distraerse del trato y comunicacion de las gentes : pero ni soy tan inculto que no lea quatro libracos forrados *in forris pergaminorum* , como dice el malogrado Yriarte , ó viejos y desquaternados , como yo ni mas ni menos. Los Poetas son mis amigos ; pero no los Poetas tales quales Oviedo , Anacreonte , Teócrito , que lisongean nuestros afectos , y han sabido complacer nuestras inclinaciones, sino los otros que habiendo estudiado los vicios de los hombres , los han ridiculizado. Horacio , Juvenal, Persio , Marcial , Boileau , Quevedo é Iglesias son mis apasionados , bien que éstos dos últimos no son de mi mayor devocion , porque advierto que el buen gusto

P



no siempre fue compañero de sus producciones, como algun dia se lo haré á V. ver, si se sirviese admitir mi correspondencia.

Yo pues soy uno de los aficionados á su Periódico; pero al mismo tiempo no pierdo el móvil que dirige mis acciones, que es la franqueza é ingenuidad.

*Je ne puis rien nommer, si c'en est par son nom,*

*Je apele un Cat un Chat, & Rolet un fripon.*

O si V. lo quiere en castellano:

Yo llamo toda cosa por su nombre,

Al Gato Gato, al picaro mal hombre.

En virtud de esto, V. me permitirá que le diga quanto siento en orden á varios defectos considerables, de que V. no ha hecho mencion, tal vez por no habersele ocurrido. Pero advierto á V. que todo esto se lo digo no para que salga á relucir quando menos me percate en el Mártes y Sabado en su Semanario, solo sí para que le sirva de gobierno para en adelante. Ruin sea V. si hace lo contrario, y vamos al asunto.

Yo he sido uno de aquellos Estudiantes que han vivido licenciosamente, menospreciando las máximas de la Moral mas pura; de aquellos que sin embargo de estar puestos por sus Padres para que estudien y cumplan con las obligaciones de su estado, se distraen totalmente de ellas, y vuelven los ojos á la vanidad y corrupcion del siglo.

Estuve quatro años en Alcalá de Henares, ¿y qué fruto y provecho le parece á V. saqué? Pues ninguno sino tocar la guitarra y baylar un tal qual bolero. Aunque mi complexión era pesada, y de consiguiente tenia uno de los mayores obstáculos para aprender á baylar, no me pude resistir á los incesantes ruegos y continuas súplicas de mis compañeros de posada, quienes me decian á cada paso: „Pistófilo (asi me llamo para lo que V. quiera mandarme) no decaigas de animo: á fuerza



„de ejercicio vencerás la pesadéz. Mira que no serás:  
 „Estudiante de provecho si ignoras el bayle; ¿tu no sa-  
 „bes lo necesario y preciso que es el arte de baylar á los  
 „jóvenes del día? Pues los enseña á llevar ayrosamente  
 „el cuerpo: á mover los pies á compás: á saltar con  
 „compostura: á dar mil vueltas y revueltas con suma  
 „agilidad y gracia: y finalmente pone á los jóvenes en  
 „la ventajosa situacion de la moda.“ Si bien entonces  
 juzgaba, Señor Semanarista, que todas estas razones  
 eran eficaces, ahora conozco su debilidad y malicia.  
 ¿Por qué ha de invertir un joven el tiempo en una ocu-  
 pacion mas propia de gente sin seso, que de cuerdos y  
 prudentes? ¿Por qué el tiempo que le está destinado  
 para el estudio, le ha de emplear en brincos y saltos?  
 Pero no quiero reflexionar sobre este abuso, porque me  
 temo no he de hacer fruto ninguno, y voy á continuar  
 la relacion de la vida estudiantina.

Quando yo fui á Alcalá, ni sabia jugar á los naypes,  
 ni á los trucos, y si V. me apura, ni aun conocia la  
 sota de oros, ni habia visto ninguna mesa de aquellos;  
 mas bien pronto me hice á las armas. Empezé á jugar, y  
 me aficioné de tal, que mucha parte del dia la gastaba  
 en el juego, y aunque en los principios perdí muchas  
 veces la mesada entera, y tuve que vender la ropa si  
 quise proseguir jugando, el continuado uso en este  
 exercicio me hizo adquirir tal penetracion y sutileza,  
 que executaba maravillas, cambiando naypes, y usan-  
 do de ellos á mi arbitrio. No juzgo necesario advertirle  
 á V. quantos daños y perjuicios se originaron de este  
 modo de obrar: es una cosa que todos la conocen, y  
 no necesita decirse. ¿Pero cree V. Señor Semanarista,  
 que era esta ocupacion digna de un hombre destinado á  
 los estudios? Juzga V. ser conforme á razon que estén  
 los Padres gastando su sudor para mantener á un hijo  
 en una Universidad con aquella decencia regular, y éste



con sus manos lavadas malgaste é invierta en malos usos lo que tanto trabajo cuesta á sus Padres? Ahora es quando yo conozco mi extraño proceder; y ahora es quando vuelvo los ojos, y veo que he perdido la mayor parte del tiempo en una ocupacion que no me ha producido mas que pesares y remordimientos.

Quizá presumirá V. que todo esto es efecto de un mal genio, de una propension maligna de maledicencia, ó de algun grave resentimiento contra los Estudiantes; pero se equivoca V. si así lo piensa. Yo amo á los Escolares; me intereso en su bien, y me repugna sin poderlo remediar su mal porte. Bien se que hay algunos que no cuidan de otra cosa sino de sus obligaciones: son aplicados, humildes y juiciosos: con estos no me meto; antes bien elogiaré si es necesario su modo de proceder, y ensalzaré sus buenas prendas. Mi carta se dirige solo á los negligentes de sus cargos, á los viciosos y *calaberas*: y lo que le digo á V. de esta gente es ni mas ni menos quanto pasa, como que yo, Señor Semanarista, lo sé por experiencia; y dexo de insinuarle muchas cosas por no estenderme mas.

Sin embargo quiero participarle los negocios en que me ocupaba en aquellas horas que me dexaban libres el juego y el bayle. Verdaderamente si quien está dotado de alma racional debe arreglarse y proceder segun las leyes de la razon, aseguro que no sé como hallarlas en mi conducta. Yo no contento con malgastar el tiempo de la manera que he dicho, empleaba lo sobrante en adquirir el tósigo y veneno para perdicion de mi alma. Leía Historias; pero no tales como Xenofonte, Herodoto, Teopompo, Justino, Laercio, Suetonio, Plutarco, Tito-Livio, Salustio, Julio-Cesar y otras, de cuya lectura podria haber sacado alguna erudicion, sino unas Historias en las que veía pintadas con viveza y deshonestidad las pasiones; en una palabra, Historias



amorosas. Ahora que por la misericordia de Dios me hallo ya libre de pensamientos tan livianos, suelo exclamar muchas veces: O gran milagro! haber dedicado la mayor parte de mi vida al vicio y corrupcion de costumbres, y trabajar ahora por reformarlas! Habiendome nutrido con pensamientos vanos y corrompidos, habiendo gastado mis floridos años en el estudio de la maldad ¿cómo es posible que yo haya vuelto de tal suerte sobre mí, que conozca ya mis verdaderos intereses, y abomine y deteste los vicios que contraje quando Estudiante? A la verdad que parece increíble: porque como muy bien dice Cicerón <sup>1</sup>, el uso continuado de qualquiera cosa es tan fuerte, que produce un nuevo orden, y es como otra naturaleza.

Pero no piense V. Señor Semanarista, que tengo concluida la relacion. Me falta decirle á V. el libertinage con que vivia, el escándalo que di muchísimas veces, y el poco respeto y sumision que tenia á mis Maestros. Quando iba á Cátedra ¿ juzga V. que llevaba animo de aprender? Juzga que estaba atendiendo á la explicacion y doctrina del Maestro? Pues no Señor: iba por pasar el tiempo, porque se dixera que era Estudiante, y nada mas. Y en prueba de ello le quiero á V. decir quanto yo hacia quando estaba en ella. Mientras se daba la leccion, estaba muy calladito, discurriendo el modo mas fácil y menos conocido para engañar al Catedrático, quien si me preguntaba la leccion ó conferencia, se quedaba muy satisfecho de mi aplicacion, siendo asi que yo la solia decir por el libro, ó ayudado de fuelles ó soplonés: despues que se concluia la conferencia me ponía á hablar con el que estaba á mi lado de las cosas que traía *præ manibus*, y pasabamos asi toda la hora. ¿ Era esto ir á la Cátedra con animo de aprender? ¿ Era

<sup>1</sup> Cicer. 1. de Orat.



estimar y apreciar como se debe la doctrina del Maestro? ¿Era respetarle y venerarle como es debido? ¿Era tener presente aquella deuda en que incurren los Discípulos con los Maestros, la que segun Aristóteles no se los puede negar? ¡O ingratitud! Alexandro Magno con ser quien fue, estimó y veneró tanto á su Maestro, que estaba en pie delante de él, oyendo con reverencia su doctrina, y él mismo confiesa que le debe en cierta manera mas que á su Padre natural.

En virtud de esto ¿cómo es posible que salgan instruidos los Estudiantes en las ciencias? Estas no se nos infunden: necesitamos á puros afanes y trabajos adquirirlas. Todo el mundo sabe las fatigas que costó á Cicerón el ser eloquente. El célebre Demóstenes si quiso ser Orador trasnochaba y gastaba mucha parte del tiempo estudiando, de suerte que se tenia inactivo y perezoso si alguna vez se levantaban por la mañana primero que el los oficiales y trabajadores. Séneca, para saber algo, nos asegura que no se pasaba ningun dia sin que escribiese, leyese, ó hiciese algun extracto. Tambien me parece que Plinio el menor en una carta en que cuenta la distribucion de su tiempo, se explica en la forma siguiente: „Suelo ir alguna vez á caza, y mientras mis criados tienden las redes y preparan lo necesario, yo saco mi libro de memoria, y me pongo á hacer alguna cosa útil á mis estudios: y por este medio si no hallo caza vuelvo á mi habitacion con pensamientos nuevos, y traigo las hojas llenas, ya que vengan las manos vacías.“ V. vé muy bien, Señor Semanarista, que sé bastantes exemplos, y que me valgo de argumentos sólidos para hacer ver á los Estudiantes la esclavitud en que viven; pero creo no los ha de satisfacer nada de esto. Son muy débiles, y padecen la indolencia, que es el mal mas terrible. Por tanto temeroso de que mis esfuerzos han de ser inútiles, espero de V. un discurso



que trate de esta materia. Investigue V. bien en que emplean el tiempo. Bien sé yo que si V. los examina, no le pasan en inaccion : pueden contar ocupadas las veinte y quatro horas del dia ; pero pese V. sus ocupaciones en la balanza del juicio y de la razon , y verá como pasan su vida en una ociosidad laboriosa. Esta no se evita entregandose á ocupaciones frívolas y de ningún provecho , peores que la misma ociosidad.

*Se concluirá.*

### *Noticias particulares.*

#### *Precios corrientes de los Granos en Salamanca.*

La fanega de trigo de 53 á 55 , la de centeno á 36, y la de cebada á 25.

*Festividades.* Jubileo plenísimo de toties quoties, nuevamente confirmado por nuestro Santísimo Padre Clemente Papa XIII , á pedimento de nuestro Católico Monarca Don Carlos III. , para todos los Fieles Christianos , que habiendo confesado y comulgado , visitáren alguna de las Iglesias del Orden de San Gerónimo el dia que nuestra Santa Madre Iglesia celebra la Fiesta de San Matias Apóstol , desde las primeras Visperas hasta dicho dia puesto el Sol , y en ella hicieren Oracion á Dios nuestro Señor por la paz y concordia entre los Principes Christianos , extirpacion de las heregias y exáltacion de nuestra Santa Madre Iglesia : el que se puede aplicar por modo de sufragio por las benditas Almas del Purgatorio , teniendo la Bula de la Santa Cruzada.

En el Cármen Descalzo se predicarán todos los Domingos de Quaresma por la tarde Sermones Vespertinos, y se empezarán á las tres en punto.



*Libros.* En la Librería de Manrique, calle de Libreros, hay el tomo de Tosca, que contiene los Tratados de Arquitectura Civil, Montea, Canteria, y Reloxes con treinta y quatro Láminas, impresion buena del año 1794.

Item: Los Santos Evangelios traducidos al Castellano con notas de los Santos Padres, un tomo en octavo.

It. Las Confesiones de San Agustin, juxta Parisiensem Editionem Monachorum Ord. S. Bened. è Congregatione S. Mauri novissimi castigati et eorum monitis et variantibus aucti, un tomo en octavo.

*Venta.* Quien quisiere comprar 55 Obradas de tierra de buena calidad, una casa con buenas oficinas, y en el mejor sitio de Torrecilla de la Orden, acuda en casa del Señor Marqués de Castellanos, y pregunte por su Mayordomo: Tambien hay otras tierras de diferentes sujetos en dicho Lugar.

*Pérdida.* Qualquiera persona que hubiese hallado un Pendiente de oro con seis granos de Aljofar, que se perdió el dia de la Purificacion de nuestra Señora, desde la calle de Azotados hasta Santo Domingo, lo entregará á Don Domingo Iribe, en casa de la Viuda de Don Juan Francisco Cernuda, vive en la Plazuela de la Verdura, donde se le dará el hallazgo.

§ Se admiten Subscripciones á este Periódico en esta Ciudad en los sitios acostumbrados; en Madrid en casa de Llera, Plazuela del Angel; en Valladolid en la Librería de la viuda é hijos de Santander; en Alcalá de Henares en la de Don Gregorio Ramirez; y en Barcelona en el Despacho del Diario.

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.*